2.14. RAUCANA: UN INTENTO DE COMITÉ POLÍTICO ABIERTO

El PCP-SL otorgó suma importancia al proselitismo político entre los asentamientos humanos de Lima, luego de haber concluido su primer Congreso partidario, en 1988, en el que estableció las pautas para trasladar su "guerra popular" hacia las ciudades. De esta manera, dado que el cono este limeño fue una zona que priorizó en términos de presencia política, inició su penetración en torno a la carretera Central por el asentamiento humano San Antonio, ubicado muy cerca de la municipalidad de Ate-Vitarte. Seguidamente, extendió sus células, por un lado, hacia San Gregorio, la Asociación de Vivienda Ricardo Palma y la Cooperativa de Vivienda MANILSA. Asimismo, logró infiltrarse en la Asociación de Vivienda Santa Cruz, Bardillo, Cooperativa de Vivienda Alfa y Omega, el asentamiento humano Micaela Bastidas I y II, Amauta I y II y Los Angeles. En otras palabras, el PCP-SL ya estaba arraigado en el cono este cuando decide formar el asentamiento humano Jorge Félix Raucana.

El proyecto Raucana tuvo dos diferencias sustanciales importantes de contrastar con Huaycán. En primer lugar fue pensado desde sus orígenes como un proyecto senderista y "Comité Popular Abierto" en medio del distrito de Ate-Vitarte. Otra diferencia destacable es que Raucana no contó con la solidez organizativa de Huaycán y que fue un factor importante para la derrota de el PCP-SL en este último lugar.

Inicialmente se tenía la percepción equivocada de que Huaycán y Raucana obedecían al mismo esquema ideado por el PCP-SL. El equipo de campo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación ha comprobado que se trató de dos experiencias radicalmente distintas, surgidas en momentos diferentes[1]. De otro lado, Raucana tampoco era un "asentamiento humano relativamente joven" elegido por el PCP-SL, tal como se pensaba, sino que fue formado deliberadamente por esta organización en 1990 para convertirlo, hasta donde se sabe, en el único Comité Popular Abierto que existió en Lima.

Se ha constatado también que si bien Raucana fue un proyecto imaginado por el PCP-SL, esto no significó automáticamente que los pobladores se convirtieran en militantes acérrimos de esta organización con todas las consecuencias que ello implica. Raucana es el punto culminante de todo un trabajo previo que realizó el PCP-SL entre los asentamientos humanos que lo rodean y estaba conducida al fracaso desde el inicio. Sin embargo, este fracaso no se materializó. Antes que empezaran a madurar las contradicciones sobrevino la intervención militar.

[1] El trabajo de campo fue llevado a cabo entre julio y septiembre del 2002. En total se realizaron quince entrevistas grabadas y tres que se registraron a mano.

2.14.1. Antecedentes

El 28 de julio de 1990 -el día en que Alberto Fujimori juramentaba por primera vez como Presidente de la República- un numeroso grupo de personas invadió un pequeño terreno cercado cuya propietaria era la familia Isola, ubicado en Ate-Vitarte. En ese momento el hecho no mereció mayor atención de la prensa, por lo que tuvo que pasar algún tiempo para saberse que lo que había sucedido allí era una acción de gran envergadura realizada por el PCP-SL, buscando consolidar su protagonismo político en Lima.[2]

Ni el momento ni el lugar fueron arbitrariamente escogidos, empezando por la fecha: no sólo era feriado patrio sino ocasión de un dramático cambio de gobierno, por lo que las fuerzas del orden no darían una respuesta inmediata a la invasión. Como ya se ha mencionado, los alrededores del futuro Raucana ya habían sido previamente infiltrados por el PCP-SL y la nueva invasión se ubicaba casi al centro del área que controlaba:

> El Partido, sujetándose a lo que el Presidente Gonzalo ha establecido, nos plantea desarrollar más profundamente el trabajo en los barrios y barriadas movilizando a las masas y organizándolas armadamente sujetos al Marxismo-Leninismo-Maoísmo, pensamiento Gonzalo.
> Luego de un reconocimiento minucioso, la dirección determina confiscar la tierra siguiendo la política del Partido. El lugar estaba ubicado en Vitarte y estaba en venta para una zona turística; era una regular extensión de tierras, de propiedad de un italiano de apellido Isola.[3]

Según los documentos senderistas, habían reclutado a personas provenientes de El Agustino y Yerbateros además de lugares cercanos, pertenecientes al distrito de Ate-Vitarte, como Granja Azul, San Gregorio, Vitarte, Nueva Esperanza y Vista Alegre. Existen indicios, a partir de nuestras conversaciones con los pobladores, de desplazamientos desde otras zonas de Lima que los documentos de Raucana no consignan; por ejemplo, la llegada de un grupo desde Villa El Salvador en el que estuvo incluido Miguel Cuno, actualmente preso en el penal de Challapalca (Tacna), ex dirigente barrial en ese distrito del cono sur y sindicalista en el Ministerio de Agricultura.

La mayoría de personas que llegó a Raucana residía en Lima y una fracción era desplazada provenientes de las zonas rurales huyendo de la violencia.

De acuerdo al censo nacional de 1993, la principal ocupación de los pobladores del distrito de Ate era la de obrero. Más de la mitad de ellos -sumados vendedores ambulantes, trabajadores no

---

[2] En un recuadro –"Raucana roja"- que acompaña a la nota firmada por Antonio Morales, en el suplemento Domingo del diario La República , en su edición del 1ro. de setiembre de 1991, se afirma: *"La prensa la descubrió [a Raucana] tres semanas atrás a ocho kilómetros de Lima, en Vitarte"*. La mayor parte de referencias han sido tomadas del archivo de Desco y no consignan número de página.

[3] PCP: **Un Mundo Que Ganar** . No. 21, 1995 www.csrp.org/espanol/e_batalla.htm

calificados y "otros"- declaran una situación laboral precaria, casi de sobrevivencia.[4] En suma, lo que podemos apreciar es que se trataba de una población con una situación laboral inestable, además de ser marginal y, como otros casos en Lima, no había concluido de procesar el desalojo de sus zonas de origen y tampoco empezaba su asimilación en el contexto urbano. Este hecho fomenta un ambiente cultural muy débil donde se hace difícil impulsar solidaridades capaces de cristalizar formas organizativas dinámicas, participativas y autónomas.

Terminada la inscripción durante la noche del 27 de julio, los invasores fueron movilizados de sus respectivos sitios de origen. El grupo más numeroso procedía de la Cooperativa de Vivienda Andahuaylas. Según el declarante PJ de allí vinieron 150 personas. El dirigente CS confirma este dato, aunque estimó en 300 la cantidad de personas provenientes de Andahuaylas. Esta importancia cuantitativa se tradujo, según CS, en una cualitativa, pues los dirigentes de Andahuaylas habían sido los conductores de la invasión, instalándose en lo que hasta ese momento era la caballeriza de los Isola de Lavalle.

La amenaza de desalojo de un sitio que legalmente no les pertenecía era un peligro siempre presente. A través de los dirigentes, sin embargo, se difundió el argumento de que lo realizado, en términos estrictos, no estaba fuera de la ley. Ellos se movilizaron por diversas instancias del aparato público, incluyendo el Congreso, bajo el principio de que el Estado debía velar por los derechos de sus ciudadanos, y simultáneamente recurrieron a la municipalidad de Ate-Vitarte logrando que difundiera comunicados de apoyo contra la acción policial. Además, como forma de legitimar su acción, el PCP-SL compuso una interpretación histórica sobre quienes eran en realidad los verdaderos dueños de esa propiedad:

> Durante muchos años llegaron al Perú japoneses e italianos, que se apoderaron de todas las tierras de la costa. Nosotros, que somos los descendientes de los verdaderos dueños de este país, lo único que hacemos es recuperar lo que nos pertenece y que alguna vez nos quitaron los extranjeros.[5]

Subrayar la condición de "italianos" de los Isola fue importante para lograr el consentimiento de la población, ya que daba respuesta a la incertidumbre que generaba un hecho ilegal. El mismo argumento se constató en Huaycán donde se resaltó el origen europeo de la familia Poppe.

Luego de apoderarse del terreno, los medios de comunicación destacaron el supuesto de que los invasores se habían organizado inmediatamente en comités de defensa, cuyas primeras tareas fueron «levantar barricadas, abrir zanjas para impedir el tránsito de vehículos y formar los piquetes de lucha». No era algo novedoso en este tipo de eventos, pero otras distorsiones noticiosas empezaron a formarse sobre Raucana. Al sobredimensionar las acciones de defensa, los

[4] Para mayor información consultar: INEI: **Asentamientos humanos. Características socio-demográficas**. Tomo II, Lima Metropolitana. Lima, 1996

medios de comunicación omitieron que el PCP-SL se esforzaba en llevar adelante un rápido, amplio y profundo trabajo político con la población. Este será un tema que saldrá a la luz algún tiempo después, promovido además por la autopropaganda subversiva y no por iniciativa de la prensa.

Otra apreciación errónea que difundió la prensa fueron los criterios urbanísticos que aparentemente el PCP-SL utilizó para organizar el espacio invadido, enfatizando que había renunciado a la construcción habitual de una "plaza de armas" rodeada de mercados, iglesia, escuelas y otros servicios públicos. En realidad, el PCP-SL no aplicó una distribución espacial alternativa a las que estilaban las invasiones: su fundamento principal era una división transitoria, mientras no se asegurara la permanencia definitiva en el terreno. Por eso, como se verá luego, durante el tiempo que duró su influencia el panorama de Raucana era de un conjunto abigarrado de chozas, dando la impresión de la ausencia de algún orden que sí existió en otros aspectos.

El PCP-SL no sólo se preocupó de las acciones defensivas contra el desalojo, sino que organizó casi todos los aspectos de la vida diaria de los pobladores y respondió a sus expectativas para desenvolverse frente a los retos cotidianos con relativo éxito. Más aún, a diferencia de las habituales invasiones y de los traficantes de terrenos, los senderistas establecieron relaciones de confianza con los pobladores. Así, desde el inicio de la invasión los preparó para un eventual enfrentamiento con las Fuerzas del Orden. Según los relatos de los testigos, la primera aparición de la policía ocurrió alrededor de las tres de la madrugada del 28 de julio de 1990, cuando los grupos no terminaban aún de ingresar el recinto escogido. Un grupo de efectivos, no muy numeroso, se concentró en la esquina de la avenida La Esperanza y desde allí empezó a desplazarse hacia Raucana, disparando sus armas, lo que produjo la muerte de Jorge Félix Raucana. PJ recuerda que él

> Vivía acá abajo, era vecino de San Antonio, como era 28 estaba también un poquito tomado. Había niños que gritaban porque disparaban bombas lacrimógenas, seguro que su hijo lo despertó, salió y se fue primero, todos estábamos corriendo normal pero se cayó, lo volteamos, botó un poco de sangre nomás y allí quedó.
>
> Raucana muere por torpe, este pata no era para que muera, le dijeron que no se meta muy adelante y él se metió nomás y se amarró con trapo, estaba medio ebrio y se metió nomás dijo 'no, qué me van a hacer a mí, soy de la clase trabajadora, estoy por defender un techo', no le interesó que la policía le apuntara con un arma. El pata Raucana se aventó, le dije '¡retrocede, retrocede, no avances más!', él dijo 'qué me van a hacer esos traidores malditos' y le dispararon al cuerpo porque a un policía le cayó una molotov encendiendo su uniforme. Se amargaron más (los policías), comenzaron a decir '¡son malditos estos desgraciados, hay que matarlos!' y metieron bala al cuerpo con perdigones, a una señora le hicieron hueco en sus piernas, en el estómago. Ese día murieron como 3, el que murió primero fue Raucana. Toda la gente decía que ese es un hombre valeroso que defendió nuestro terreno, lo trajimos acá, hicimos su misa y pusimos el nombre de Raucana. Este es el hombre héroe de la invasión y de aquí en adelante se llamará la tierra Félix Raucana. (PJ, 17/07/2002).

[5] Entrevista no grabada a poblador anónimo.

La represión policial creó un héroe local que fue perennizado cuando los invasores utilizaron su nombre para bautizar a su asentamiento al que inicialmente pensaban llamarlo La Estrella o La Esperanza,. No era la primera vez que el PCP-SL promovía mártires populares para legitimar la lucha armada. El caso de Jorge Félix Raucana es un buen ejemplo, aunque la construcción del icono fue a la larga defectuosa. La población valoraba el sacrificio de esta persona, pero no terminó idealizándola. El recuerdo que se tiene de él es de una persona que murió para que otros pudieran obtener un lote de terreno, pero fue una muerte que pudo evitarse si no hubiera estado bajo los estragos de alcohol. En pocas palabras, un hecho ocasional impidió su transformación en "héroe popular".

2.14.2. ¿Un pueblo pasivo?

Alcanzado exitosamente el objetivo de ingresar al lugar escogido y "resistir' el embate policial, los dirigentes se dedicaron a organizar los aspectos vitales de la población, mientras su maquinaria publicitaria proclamaba ante el mundo este logro político:

> La dirección cohesionó firmemente al Ejército Guerrillero Popular (EGP) con el programa del Partido y las citas del Presidente Mao. La misma situación determinó realizar [sic.] en las masas previamente organizadas en sectores, cada uno de los sectores con su propio responsable; se organizó el Movimiento Clasista Barrial, y se realizó una remoción en toda la masa reafirmándole en la violencia revolucionaria, en la disciplina proletaria y sujeción a la dirección del Partido...[6]

Según la estimación senderista, "las masas" invasoras estaban firmemente cohesionadas bajo sus consignas políticas, conscientes de movilizarse para y por el partido. Entendido así, en Raucana no existía otro interés aparte del partido y para ello debió hacerse un previo "trabajo de remoción [sic]". Sin duda, para los senderistas Raucana era un comité base del Movimiento Clasista Barrial.

Para la versión periodística, el PCP-SL era un grupo dentro de Raucana que a través del miedo subordinó al resto de la población. Sus dirigentes naturales habían sido defenestrados y los subversivos se impusieron convirtiendo a los invasores en colaboradores pasivos a quienes había que justificar porque vivían amenazados y al terreno invadido en un campo de entrenamiento y refugio. Inversamente, los senderistas eran "febriles", "sanguinarios", "violentos" y "feroces", ante lo cual la población no podía negarse a participar en futuros enfrentamientos con las fuerzas del orden. Nadie intentó averiguar cuál era la opinión del poblador común y corriente de Raucana.

Los pobladores crean una dirigencia transitoria conformada por una junta directiva, delegados por cada sector (eran siete al comienzo y luego se aumentó a ocho) y subdelegados que

[6] PCP: **Un Mundo Que Ganar** . No. 21, 1995 www.csrp.org/espanol/e_batalla-htm

apoyaban a los anteriores. Sobre esta red visible actuaba un núcleo de dirigentes que eran cuadros senderistas, denominado el *Comité Central*, o como refieren habitualmente los pobladores de Raucana, la *central.* Era un organismo paralelo, clandestino desde donde se generaban las decisiones más importantes y se determinaba qué debía hacerse. Asimismo, desde este nivel emanaban y se transmitían las iniciativas para las faenas comunales.

Existen varias versiones acerca de cómo se formaban las decisiones. Para algunos pobladores eran mandatos verticales originados por la *central* y dados a conocer a través de sus dirigentes; para otros, los delegados efectivamente transmitían las órdenes de arriba hacia abajo pero los delegados también servían para elevar sugerencias de la población; para un tercer grupo, las acciones se acordaban en asambleas, aun cuando, hay que anotar, algunos de los que reconocían cierta voluntad democrática habían sido anteriormente dirigentes de base, delegados o subdelegados.

Por otro lado, estaban las organizaciones de sobrevivencia (comedores, minigranjas) y de seguridad que, a diferencia de otros lugares, no se desarrollaron como organismos naturales sino dependientes de la estructura dirigencial.

Puede afirmarse entonces que la concepción organizativa era de naturaleza vertical y centralizada, aunque cabe preguntarse cuáles eran sus límites y hasta qué punto los líderes podían imponer sus determinaciones. La información recogida apunta a señalar que era decisión de cada dirigente definir su vinculación con el PCP-SL. Un actual dirigente comenta que:

> Hubo casos en que la gente del partido estaba infiltrada, pero ellos decían que no habían venido a obligarnos, eso depende de cada persona que quiera incluirse. A mí me dijeron, como estaba puntual en mis aportaciones, que asuma un cargo: fui subdelegado de un sector, dirigía los trabajos de picar la tierra, trabajar en el local. Yo asumí esa responsabilidad no por el partido sino por el bienestar del sector, por ganarme el terreno. Yo no me inclino por ningún partido político, yo vine por el terreno". (CS, 18/07/2002)

La señora CA, líder femenina, es sumamente clara al enfatizar que los dirigentes controlados por el PCP-SL no empleaban métodos coercitivos y, por ello, los recuerda con respeto:

> Yo veía que lo que hablaban y lo que decían (los dirigentes de la "central") era para bien de nosotros. No era cosa de que ellos te decían vas a hacer esto, vamos a hacer lo otro y a nosotros nos parecía que estaba mal. No. La manera de organizar era cómo hacer la guardia, los elementos que teníamos, por ejemplo, ese día para bloquear la Carretera Central. Nos decían tienen que llevar vinagre para la vista y, más que todo, nos dijeron deben llevar piedras chicas para las hondas, era para defensa. Ellos dijeron que si nos agreden hay que responder de esa manera, si había personas, por eso yo los respeto, porque no nos obligaban a hacer cosas … Yo llegué y no sabía cómo organizarse para hacer el rancho que le llamábamos esa vez. Como ellos ya sabían nosotros nos agrupábamos en grupos de 10 que le tocaba la cocina, cuando llegué yo me acuerdo que eran por sector; éramos 7 sectores, yo estaba en el 5 ; cada sector tenía su delegado … era el que tenía reuniones con esas personas y llevaba lo que nosotros sugeríamos, luego bajaban a los sectores, si estaba bien aceptábamos y si estaba mal no, decíamos esto no debe ser así, debe ser así. Así trabajábamos... (18/07/2002).

¿Cómo evalúan los entonces invasores su experiencia con este tipo de organización? P1 afirma que:

> La organización sí estaba magnífica porque a través del esfuerzo de ellos se hizo todo, un año más o menos duró el trabajo. Como le vuelvo a decir, el objetivo era cuidar el terreno, en eso nos exigíamos todo, no solo ellos, nosotros concientemente sabiendo nuestros objetivos, nuestra necesidad teníamos que asumir a conciencia, no esperar tampoco que nos obliguen. Los que no querían se han ido. Hemos entrado muchos, un montón, los que realmente no necesitábamos a los traficantes de terreno, acostumbrados a buscar terrenos por acá, por allá. Los otros se fueron, más de la mitad se ha ido. (No hubo tráfico de terrenos) en ese aspecto, éramos concientes que … estábamos apoyados por el PCP-SL, éramos concientes de que no se podía estar jugando en ese aspecto, de hecho tampoco ellos no nos obligaban que vayamos a asumir en otro sitio, vayamos asumir de acá para afuera ... (17/07/2002)

PJ resalta que en relativamente poco tiempo fue evidente la presencia del PCP-SL por la información desproporcionada de los medios de comunicación:

> Eso ha sido poco tiempo, hasta que llegó el Ejército. Claro que venían (los senderistas) pero no como salía en la televisión: 'Raucana es zona roja, base número 2 de el PCP-SL', así salía en los medios de comunicación, Huaycán decían era zona uno, no sé cada uno con su zona. No era así, acá venían nuestros familiares a visitarnos también... (17/07/2002).

El sobredimensionamiento de la presencia senderista en Raucana también fue resultado de la acción propagandística de este grupo.

> Ya se decía que en provincias el terrorismo estaba aumentando, acá también había. Eran pocos, no eran todos o a veces uno por temor de que nos iban a botar se inclinaba, pero no eran todos. Ellos también hacían mucha publicidad, comenzaban a votar globos con la hoz y el martillo en el aniversario de la asociación, eso vio la gente y dijo que era el foco de el PCP-SL Luminoso, pero no era verdad, era un grupito nomás (CS (18/07/2002).

Cuando se le preguntó si la población alguna vez consideró perjudicial la presencia de el PCP-SL, manifestó:

> Nos decían más bien los compañeros que el partido era para el bienestar del pueblo, para que progrese y no se deje engañar por los yankis y los partidos democráticos. Ellos lo que querían era luchar con la verdad, no dejarse engañar porque sabemos que en las empresas a los trabajadores los explotan, no les pagan el sueldo como debe ser, los explotan y les pagan mal, como sucede ahora, por ejemplo, eres un buen trabajador y la empresa no sabe valorar la calidad humana del trabajo, igualito te paga una miseria, eso está mal... (CS 18/07/2002).

En suma, el sentido que la gente de Raucana le dio a su relación con los senderistas fue muy diferente a los que estimaba la prensa y, lo que es peor aún, a las evaluaciones de los servicios de inteligencia. No era por los férreos combatientes comunistas, como se les pretendía presentar (y que el PCP-SL hubiera deseado), ni por el temor de las personas subyugadas por los actos que supuestamente le imponían los subversivos.

A diferencia de lo que ocurrió en zonas rurales al inicio del conflicto armado, el comportamiento de los mandos senderistas no tenía como base la imposición del terror sino la utilización de mecanismos legitimadores, ideológicos y políticos, tratando de fundir en un discurso las necesidades de la gente con sus objetivos políticos. La percepción general en Raucana sobre ellos es de consideración y respeto.

2.14.3. Venciendo obstáculos

Los dirigentes organizaron a los invasores por sectores de acuerdo a su lugar de inscripción, tomando en cuenta su ubicación durante la defensa, es decir privilegiando su aspecto combativo. Apenas instalados, los invasores debían ver la forma de cobijarse ante el húmedo frío del invierno limeño, agravado por el hecho de que el terreno (era una caballeriza) tenía sectores inundados que facilitaba el crecimiento del forraje para la alimentación de los animales. Otro problema fueron los parásitos. La presencia de caballos los atraía, especialmente a las pulgas. Sobre este ambiente instalaron sus campamentos en tortuga o U. La señora CA recuerda: «Justo era el mes de julio, con un frío atroz, con la llovizna imagínate dormir bajo esas chozitas, nosotros le decíamos nuestro nicho, como nichos de cementerio. Lo que más no hacían sufrir eran las pulgas, esto era una caballeriza y había pulgas, pero así teníamos que estar...» (18/07/2002).

Según el dirigente CS: «(A mí) que vivía en Lince me chocó, pero qué voy a hacer, así es la vida para luchar por el terreno, incluso cuando dormía en esteritas en U me picaban las pulgas...» (18/07/200)

Este situación duró año y medio. Durante la época que predominó el PCP-SL, los antiguos dueños entablaron un juicio y el desalojo era una posibilidad siempre presente entre los pobladores, convirtiéndose en un tema central de sus vidas. Por eso, fue relativamente largo el periodo en que tuvieron que vivir en lotes asignados de manera provisional, donde no podían levantar construcciones. Según los testimonios, en Raucana hubo dos y hasta tres procesos de lotización, en cada uno de los cuales salía gente e ingresaba otra, lo que dio motivo a sospechas de tráfico de tierra.

Una de las cuestiones a resolver inmediatamente fue el abastecimiento de agua. En Raucana no pudo utilizarse la forma tradicional que empleaban las invasiones para esta provisión. Los camiones cisternas no podían ingresar al lugar por las profundas zanjas que habían cavado para evitar la entrada de los vehículos de las fuerzas del orden. La solución momentánea fue salir a las poblaciones vecinas, como San Antonio y San Gregorio, con baldes y tinas para abastecerse diariamente.

> Buscábamos agua en San Antonio, la gente de allá nos negaba, sufríamos bastante. No había a veces qué comer … comíamos camote sancochado y su agüita nos tomábamos. La gente de San Antonio no nos quería dar, nos negaba, a veces sacábamos a la media noche,

> a las 3 de la mañana para poder siquiera cocinar algo ... los primeros días no teníamos ni para lavar ropa, andábamos todo sucios ... (Señora V1,19/07/2002)

> El otro problema era del agua, no tenía agua, nos íbamos a San Gregorio por un poronguito de agua, me acuerdo mucho de la higiene de mis hijos, los traje porque no tenía con quién dejarlo, siempre tuve en la mente que vivir pobre no es vivir sucio, con dos tazas de agua los bañaba. ¿Cómo hacía?, con una taza mojaba un trapo, lo jabonaba bien y con eso les pasaba todo el cuerpecito y con otra taza lo enjuagaba, siempre me acuerdo de eso (...) Para lavar la ropa, como no había agua, nos teníamos que ir al río, de acá saliendo por la avenida Esperanza de frente salías al río... (CA, líder femenina, 18/07/2002)

Estas tribulaciones acabaron cuando decidieron explorar el subsuelo de Raucana. Procedieron a realizar sondeos y para suerte suya encontraron depósitos de agua a una profundidad de 17 a 18 metros, cuyas pruebas llevaron a los laboratorios para asegurar si era apta para el consumo humano. Los exámenes también salieron positivos.

A partir de ese momento se diseñó un plan de faenas comunales que tenía como objetivo abrir ocho pozos, uno por cada sector, con la sola fuerza humana disponible en el asentamiento. Todos los domingos se armaban las cuadrillas de trabajadores, por sectores, controlados mediante una relación previamente elaborada. Las jornadas individuales eran aproximadamente de tres horas semanales -otras versiones hablan de dos horas-. Se excavaba con *lampa, pico y barreta*, extrayendo la tierra en baldes y evitando los derrumbes mediante la técnica del "chicoteo" con cemento.

De igual manera, los servicios higiénicos se construyeron inicialmente mediante faenas comunales y eran usados colectivamente por sector. «Por sector también hacíamos silos grandes y para prevenir las enfermedades le echábamos cal a los pozos», afirma la señora CA. A medida que se iba asentando la población en el lugar, los grandes silos comunales se abandonaron y los pobladores construyeron uno propio en sus respectivos lotes. La proliferación de silos pronto contaminó las corrientes de agua del subsuelo e intentaron resolverlo mediante el uso de cloro. La medida resultó inútil. Luego se usó el sistema de tanques de rebote. Hay que señalar aquí que recién en el 2002 se instalaron redes de agua y desagüe en Raucana, y todavía no están en pleno uso. Esto quiere decir que vivieron durante una década bajo severas condiciones de insalubridad.

De otro lado, la *central* senderista había organizado un botiquín que controlaba directamente. Según un grupo de informantes, las medicinas eran abastecidas por *los que salían a trabajar*. También buscaban las donaciones. Otras versiones afirman que SL contaba con un *stock* para la población señalando que el botiquín era atendido por personas desconocidas que llegaban a la comunidad, pero dejó de funcionar cuando los senderistas abandonaron Raucana, en 1991. Once años después, 15 de agosto de 2002, se inauguró un local especializado en enfermedades infantiles con el apoyo de la cooperación internacional.

La *central* tomó igualmente la iniciativa de crear huertos familiares y minigranjas colectivas en donde se criaban animales menores. Esto era factible porque mientras los pobladores

se encontraban en una situación legal incierta, que los desalentaba a levantar construcciones, dejaron espacios disponibles en cada lote. La decisión fue importante en el contexto del *fujishock* que descalabró las economías familiares bajo un ambiente, como se recuerda, de completa desorganización del aparato estatal que debía socorrer a los más afectados.

> Comíamos lo que había, pero fue tan doloroso y justo en esos días fue el paquetazo, el shock, no había de dónde comer, las tiendas se cerraron, los mercados también se cerraron y lo único que podíamos conseguir era el atún y el arroz… no había nada, así lo pasamos ...La central ordenó, vio que había tanta gente pobre, dijimos que la tierra era productiva, dijimos vamos a probar, todos trabajamos en común porque había personas que sabían de siembra y otros, como yo, que no sabíamos y entre vecinos nos ayudábamos; para qué, dio buenos frutos; lo más bonito era que yo tenía habas otro vecino tenía alverjas, la mayoría tenía camotes. (CA, líder femenina, 18/07/2002).

El trabajo en estos espacios productivos también se realizaba por turnos controlados a través de padrones levantados en cada sector. La *central* había planificado incluso lo que debía sembrarse. La etapa de las ollas comunes fue quedando atrás y empezaron a organizarse los comedores comunales, uno por cada sector, donde se destinaba todo lo producido en las áreas agrícolas. Nada se vendía, sino que iba a los comedores. Al inicio, se usaban latas de aceite vacías para que las mujeres cocinaran y los hombres recolectaban leña para los fogones; poco a poco cada sector empezó a organizar actividades para la implementación de los comedores y cocinas.

Pese a lograr altos niveles de autosubsistencia, Raucana no podía satisfacerse de otros productos de primera necesidad (arroz, azúcar, aceite). Además, no siempre lo sembrado pudo ser cosechado de manera exitosa.

> Todos aportábamos, pero era un mínimo de 50 céntimos o un sol, pero era lo mínimo que se daba, por aportación salía para cada persona, en caso de mi sector, era para 4 menús entre sopa y segundo, pero si veíamos que la familia era más grande le dábamos más, teníamos que ser justo. Tratábamos de ayudar a las madres solteras y a los ancianos, en eso fue como se han hecho las ayudas. (CS, Dirigente, 18/07/2002)

A medida que las familias fueron integrándose y organizando sus vidas, los comedores cayeron en desuso y las huertas también tuvieron el mismo destino, desapareciendo definitivamente cuando sobrevino la lotización, luego de asegurar la propiedad del terreno.

2.14.4. ¿Hubo escuelas populares en Raucana?

Siempre se sostuvo que las escuelas en Raucana fueron aprovechadas por el PCP-SL convirtiéndolas en "escuelas populares" donde se adoctrinaba políticamente a los niños. Sin embargo, entonces no había centros educativos (tampoco ahora), lo cual no quiere decir que no se establecieran ciertas pautas y normas de conducta para la convivencia entre vecinos:

> Lo primordial era cambiar un poco en cuanto al respeto, por lo menos los niños ya sabían saludar hoy en día ya se han olvidado no saludan ya. Esos niños, lo primero que se ha incentivado era el respeto de los niños hacia los adultos, eso era lo más lindo que debería haber. Lamentablemente no hay, de cualquier idea política y cualquier persona que tenga deseo de mejorar algo debe quedar algo bueno o malo, así que lamentablemente no hay respeto ni siquiera de los niños. (P1, 17/07/2002)

En cuanto a seguridad interna, los dirigentes senderistas tuvieron un cuidado especial empleando un sistema que respondiese a las necesidades de su organización política. Fue un aspecto crucial para la vida de los pobladores. El muro perimétrico se dejó como mecanismo de defensa, cavaron zanjas en el entorno exterior y levantaron torres de vigías en las esquinas del recinto, "para que puedan avisarnos cuando venía la policía". Todo se hizo mediante faenas comunales, como asevera CS, "se hacía por faena comunal para que todos se mojen la mano, todos tenían que trabajar...".

Además del servicio en las torres se implementaron rondas internas y piquetes de control en cada una de las entradas, organizadas por cuadrillas de vecinos en turnos diurnos y nocturnos. Mientras que la vigilancia de las torres servía para prevenir la llegada de las fuerzas (sean policías, militares o matones) que podían desalojarlos, las rondas internas mantenían el orden y la disciplina entre los pobladores, evitando la comisión de delitos entre ellos. Al parecer, inicialmente existió una especie de "toque de queda" impuesto por los dirigentes. Un poblador afirmó que: "Había hora de entrada y de salida. Para los que salen a trabajar, era solamente hasta las 11 de la noche. Después de las 11 cada uno debía estar en su lote. No se podía circular por el interior..." (CS, 18/07/2002)

La señora CA también admite que hubo restricciones: "Los primeros días cuando llegué no nos dejaban salir, nos habíamos quedado por miedo a que nos desalojaran, si te ibas tenías que dejar a tu reemplazo, un familiar, era así, eso si nos obligaban..." (ibid).

En efecto, hubo la obligación de dejar a algún familiar dentro del asentamiento cuando alguien salía para evitar momentos del día en los que solo estuvieran los ancianos y los niños, haciendo vulnerable la resistencia frente a la posibilidad del desalojo. En todo caso, este sistema no es algo circunscrito a las prácticas senderistas sino que está generalizado a las invasiones urbanas.

El riguroso control en las puertas de acceso no duró mucho. La opinión general de los pobladores es que no hubo mayores impedimentos: "bajo la condición de que dejemos nuestras aportaciones para la comida, porque ellos sabían que teníamos que salir a trabajar". (PJ, 17/07/2002). Los extraños tenían prohibido el paso y los familiares de los pobladores solo podían visitarlos los días domingos.

Los piquetes para cada una de estas labores -puerta, torres y rondas internas- eran integrados por diez vecinos que, como hemos dicho, se turnaban de acuerdo a los padrones que

existían en cada sector[7]. Asimismo, la totalidad de la población era continuamente adiestrada para cuando se acercaran las fuerzas del orden. Esto incluía entrenamiento permanente (también sobre la base de grupos formados por 10 personas) y ejercicios de alerta.

Los pobladores eran instruidos en la elaboración y uso adecuado de bombas molotov, desplazamiento en las marchas, quema de llantas, selección y uso de piedras, y en cómo enfrentar a las fuerzas del orden. Es importante anotar, como indicó un poblador, el hecho de que cuando se disponía la orden de una marcha, movilización o "jornada de lucha", en los días previos llegaban a Raucana personas que no vivían en el sitio. Ellos los denominaban "los universitarios" (probablemente eran estudiantes de La Cantuta, San Marcos pero también pobladores de otros lugares).

La transmisión de estos conocimientos no fue percibida como obligatoria. Gran parte de los invasores de Raucana no sabía cómo defenderse ante el desalojo y guarda mucha estima a quienes "les enseñaron a defenderse". En algún momento del día o la noche los dirigentes ordenaban la movilización del poblado. Ante esa señal, los delegados y subdelegados tocaban un silbato y la población procedía a hacer lo que previamente se le había indicado. Al grito de "¡desalojo!, ¡desalojo!", hombres y mujeres se agrupaban en piquetes desplazándose hacia los lugares acordados, guardaban sus pertenencias y utensilios y los niños eran conducidos a un ambiente donde una persona (al parecer, senderista) debía cuidarlos[8]. Esta "policía" interna tampoco duró mucho. Según Sánchez: La guardia duró algo de dos años hasta que se hizo trato directo con Isola, allí se cortó la guardia.". (18/07/2002)

Un correlato de las actividades para mantener el orden fueron los castigos impuestos a aquellos que lo violaban. En Raucana, como en otros sitios donde el PCP-SL tuvo presencia, se estableció una suerte de código muy simple, rígido y con castigos ejecutados mediante procedimientos sumarísimos Este rol sancionador, por un lado, sirvió para engrosar los atestados acusatorios de algunos de los dirigentes, cuando fueron apresados; pero, por otro lado, fue visto por la población como algo muy positivo -por su eficacia- dado el contexto de altísima inseguridad en que tenían que desenvolverse. No solo eso: el éxito de el PCP-SL en este sentido tuvo relación directa con la percepción de inoperancia de las instancias públicas que debían prevenir y sancionar los delitos.

> La justificación para aquellos que me detuvieron es que acá no permitíamos las enfermedades sociales, porque las enfermedades sociales no conducen al desarrollo de un pueblo, donde haya enfermedades sociales, directa o indirectamente, nuestro pueblo se corrompe. Cuando digo enfermedades sociales, ¿a qué me estoy refiriendo? Las discotecas, los bares, los pandilleros, los alcohólicos, las prostitutas, etc., etc., etc. Esas enfermedades a nada bueno conducen a nuestro pueblo. Solamente lo destruye. Eso es lo que no queríamos. No es otra cosa, señores. Después, todo fue trabajado de acuerdo a ley. (FC, dirigente, 18/09/2002)

[7] Esta organización sobre una base decimal era la que se utilizaba en todas las faenas (huertos, granjas, pozos, etc.).
[8] La existencia de este espacio infantil fue referido por una joven que debió tener unos 6 años de edad en 1990-1991. Comentó que allí había "una señorita" que no conocía.

¿Cuáles eran las faltas castigadas, además de las mencionadas por FC? Citemos algunas, a partir de las versiones dadas por los pobladores: robo, maltrato familiar, bigamia, drogadicción, entre otras. Por otro lado, los castigos siempre se realizaban en la noche, y de acuerdo a las referencias recogidas, no eran decididos necesariamente por los senderistas:

> Eso no fue imposición de la directiva directamente sino sabiendo que esos actos que hacían mal era proveniente de los mismos pobladores, qué castigo merece su mal comportamiento. La directiva misma no decía hacemos esto, aquí no ha sucedido eso especialmente en Raucana que la directiva imponga un castigo. Cómo debemos castigar nacía de la asamblea de nosotros mismos, hay que darle chicote y le dábamos chicote... (Dirigente, 17/07/2002)

Los castigos eran públicos y se utilizaban diversas formas. Una de ellas era el empleo del "chicote", también el "callejón oscuro", el rapado de cabellera, el paseo por los poblados vecinos con un cartel acusador, etc. En algunos casos, especialmente de infidelidad, al parecer primero se recriminaba públicamente a los implicados y si reincidían se les sometía a las penas descritas.

> Agarrábamos a los rateros, hasta de Ceres venían trayendo su queja aquí porque sabíamos cómo agarrar y castigar. De Ceres nos llamaban por teléfono, el dirigente contestaba 'a tal hora íbamos a mandar milicos', así les decíamos, eran entre 10 personas bien campeones para agarrar, mandábamos y lo traían desde Ceres. Hacíamos un callejón oscuro con todos los pobladores, a las 9 o 10 de la noche y los botamos, les cortaban el pelo al choro, poníamos un letrero en su espalda y su pecho y lo llevábamos a San Gregorio, lo amarramos al bosque, le poníamos el letrero 'está cortado su pelo por delincuente', así hacíamos (risas), para risa también eran". (señora V2,19/07/2002)

Una constante de los relatos construidos por los pobladores sobre este punto es que casi siempre terminaban haciendo una comparación entre ese pasado ordenado, que promovía la seguridad y la confianza, con un presente de características contrarias.

> En cuanto a la necesidad de poner orden todos participábamos, era casi similar a que hoy en día se han formado las juntas vecinales, lo mismo por entonces había robos, rateros por este sector. Cuando hemos ingresado no hubo nada de eso, … por el contrario, cuando hubo represión del gobierno y la base militar viene allí nuevamente empezó, los soldados en vez de apoyarnos cuándo íbamos, al contrario nos ha implicado, tratamos de detener a los rateros, tratamos de quejarnos a la base y ellos nos decían cualquier cosa, pero al final los soltaban y más bien después nos han implicado de que el PCP-SL nuevamente está empezando, no era justo decir que el PCP-SL estaba regresando, ahora como ya se han ido nuevamente hemos formado las juntas vecinales con el alcalde que nos está apoyando ... (P1, 17/07/2002)

> Prácticamente en ese sentido yo he visto que la disciplina era buena, se nos prohibía tomar cerveza, podíamos tomar chicha nada más, esa era su disciplina, nos dijeron 'compañeros, acá nadie puede tomar cerveza, puede tomar chicha, coman sus alimentos normales y trabajar por su terreno que es un derecho para sus hijos', así nos aconsejaban, no nos decían 'van a entrar al partido (Cipriano Sánchez, 18/07/2002).

Existió también un sistema "especial" de seguridad. La prueba es lo que ocurrió el 21 de agosto de 1991: semanas después de una movilización violenta de los pobladores de Raucana, para evitar que se ejecutara la orden judicial de desalojo, los dirigentes localizaron y capturaron a tres agentes de inteligencia infiltrados en el poblado, el capitán PNP César Basauri García, el capitán EP Luis Vílchez Vera y el suboficial EP Richard Carles Talledo[9]. Los retuvieron dos días y luego fueron presentados a la prensa. El diario La República publicó un recuadro en el que describía este suceso:

> El rostro del General Jorge Torres Aciego, ministro de Defensa, palideció la noche en que tres de sus hombres aparecieron vendados y atados de manos en la pantalla de su televisor. Eran agentes de inteligencia con más torpeza que astucia. Debían haber profundizado las pesquisas sobre la presencia senderista en un asentamiento humano de la Carretera Central (Raucana), al final cayeron en poder de una turba. Dos días después, la prensa era llamada de urgencia por los presuntos dirigentes del poblado. Detrás de los detenidos aparecía un grupo de niños y, a un lado, un puñado de madres. Un cuadro de candor e inocencia que pintaba a los intrusos como los malos de la película y a sus captores como gente indefensa, víctima de la satanización...[10]

2.14.5. La reacción del PCP-SL frente al desalojo

Mientras los invasores organizaban un sistema de defensa asistidos por los dirigentes senderistas, la familia Isola de Lavalle, propietaria del terreno, dispuso que sus abogados organizaran una acción judicial. El proceso fue lento. El juez Rubén Mansilla debió dar curso a maniobras dilatorias de los asesores legales de los invasores, además de amenazas veladas y luego directas que llegaban anónimamente. La decisión judicial fue la previsible y ante la inminencia de desalojo Raucana entró en alerta roja.

El 7 de agosto de 1991, un año después de la invasión, y enterados de la orden de desalojo, los dirigentes de Raucana movilizaron a los pobladores. Un grupo, estimado en 2,000 personas, integrado por vecinos de otros poblados además de los de Raucana, marchó hacia la Municipalidad de Vitarte exigiéndole a la alcaldesa Asurza su intercesión; y otros grupos bloquearon la carretera Central, en un tramo que se calcula de cuatro kilómetros, con árboles, piedras y llantas quemadas.

Cuando la policía intentó despejar la vía fue atacada por encapuchados armados de piedras y hondas, haciéndola retroceder, y cuando pretendieron reiniciar el contraataque fueron disuadidos por la firmeza con que dispusieron al frente a mujeres y niños. La situación se tornó delicada cuando menudearon los tiroteos y las explosiones; solo la intervención de refuerzos combinados, de la Policía Nacional y el Ejército, logró finalmente el control.

---

[9] ¿Este suboficial de inteligencia EP Richard Carles Talledo es el suboficial de inteligencia EP Mesmer Carles Talledo? Como se recuerda, Mesmer Carles Talledo fue recluido en el penal de Yanamayo acusado, "por equivocación", de colaborar con la subversión. En 1998 denunció desde su prisión la comisión de delitos por parte del grupo Colina y afirmó que se le encarceló por no estar de acuerdo con malos manejos que había detectado en el SIN. Hasta diciembre de 1992, Mesmer Carles Talledo se desempeñaba como enlace entre el grupo Colina y los agentes infiltrados en el PCP-SL Luminoso.

[10] Antonio Morales: *La tenaza senderista*. **La República**, Suplemento Domingo; 1ro. de setiembre de 1991

Cuatro horas después, rodeados de algunos pobladores, los dirigentes organizaron una conferencia de prensa justificando su acción. Esta ocasión fue crucial para la historia de Raucana. Por primera vez, después de un año de existencia, la opinión pública pudo conocer lo que estaba ocurriendo allí. Sin embargo, eso no fue todo. A las 7.50 pm, de esa noche, en un lugar alejado de Raucana (cuadra 20 de la Av. Argentina), un coche bomba que contenía 30 kilos de dinamita y anfo fue lanzado contra la fábrica textil Perteger S. A., propiedad de los Isola de Lavalle y dedicada a la elaboración de tejidos de punto, dejando como resultado a cuatro obreros heridos, dos de ellos en estado agónico. El hecho trajo como consecuencia la renuncia de los Isola a seguir con la causa judicial. Para el gobierno, además, una ofensiva inmediata podía crear nuevos mártires y la concentración de importantes recursos que necesitaba en otras partes de Lima.

2.14.6. Conviviendo con una base militar

Las Fuerzas Armadas ya tenían un diagnóstico sobre la presencia subversiva en Lima y habían decidido ejecutar un plan para neutralizarla. Dividieron la capital en cuatro sectores -norte, sur, este y oeste- encargando al general EP César Ramal Pesantes y, luego, al general EP Luis Pérez Documet, el sur y el este; y al general EP Rojas las zonas norte y oeste[11]. La táctica era atraer a los sectores de la población dispuestos a colaborar ubicando y combatiendo a los núcleos senderistas. Para ello, se contaba con la totalidad de efectivos acantonados en Lima, los que deberían movilizarse llevando a cabo "acciones cívicas". Por otro lado, se debía afinar los mecanismos de información e inteligencia, organizar comités de autodefensa, y apoyar e intentar conseguir acuerdos con los dirigentes locales que se enfrentaban a el PCP-SL.

Sin embargo, la gravedad de lo que venía ocurriendo en Raucana condujo a otra decisión. El 6 de setiembre de 1991, el Ejército colocó una base dentro de Raucana. Sorpresivamente, un numeroso contingente de soldados anilló el poblado, estrechando paulatinamente el cerco, mientras anunciaban por altoparlantes que no se alarmaran porque llegaban a hacer una acción cívica. Para la prensa, ese día miles de pobladores de Raucana exclamaron "Basta de violencia y muertes absurdas. El terrorismo no pasará. El Perú es nuestro y lo será siempre...", mientras dos niños, un anciano y una mujer, en representación del pueblo, izaron el pabellón nacional en la plaza principal del complejo poblado[12].

La tropa fue dirigida por el jefe de la primera división de las Fuerzas Especiales del Ejército, General de División EP César Ramal Pesantes. Durante su discurso exhortó a la población a defender y hacer respetar el emblema nacional. Además, refirió que con la colaboración de los vecinos las tropas habían conseguido descubrir una fábrica clandestina de

---

[11] Antonio Morales: *Soldados de barrio*. **La República**. Suplemento Domingo. Lima, 19 de julio de 1992.
[12] Antonio Morales: *Soldados de barrio*. **La República**. Suplemento Domingo. Lima, 19 de julio de 1992.

explosivos, dirigidos por el estudiante de la facultad de Química, de la Universidad Nacional de Ingeniería, Gregorio Pedro Rivera Lapa y su conviviente, quienes se encontraban prófugos.[13]

Los días siguientes el PCP-SL dejó sentir su presencia. En zonas cercanas a Raucana, en el kilómetro 7 de la carretera Central, estallaron cinco artefactos explosivos motivando que los efectivos militares respondieran con disparos al aire como medida disuasiva ante un eventual ataque terrorista.[14]

La llegada de los soldados tomó por sorpresa a la población. La señora CA relata el acontecimiento con mayores detalles:

> No me acuerdo la fecha exacta, llegó una mañana, las que más se deben recordar son las viudas porque ese día hubo 6 muertos, ese día entraron los militares[15]. Nosotros nos cuidábamos más que entren por la avenida Esperanza, por San Antonio o por San Gregorio, pero nunca nos imaginábamos que iban a entrar por Amauta. Me acuerdo que era las 9 de la mañana, yo había mandado a mi hijo a la escuela porque estudiaban cerca, estaba en mi casa preparando el almuerzo y en eso los vecinos gritan '¡alerta!, ¡alerta!', salimos y nos dicen 'miren vecinos', miramos al frente en el cerro y vinos sobre un asentamiento que se llama Fátima, sobre Fátima había bastantes soldaditos, todito estábamos rodeado de militares, todos nos asustamos, había rumores de que Raucana tenía que desaparecer. Entraron hablando con megáfonos que se iba a hacer acción cívica, no se asusten (18/07/2002).

Sobre la hora, no hay precisión acerca de ella. Para unos "llegaron a las 6 de la mañana, toditos", para otros fue a las 9 o 10 a.m. hay quienes dicen que fue "de noche, en la madrugada". Sobre la cantidad de soldados que llegaron entonces tampoco pudieron dar una versión uniforme. La cifra varía entre 150 y 300 pero en algo coinciden todas las versiones: a medida que pasaron los años fue disminuyendo. La Base permaneció hasta el año 2000, cuando una decisión del gobierno transitorio del Dr. Valentín Paniagua dio por finalizada sus labores.

¿Por qué estuvo tanto tiempo la Base, si era conocido que por lo menos desde 1994 la subversión ya no era un peligro? Eso mismo se preguntaba la gente de Raucana y a modo de explicación -bastante certera, por cierto- se propagó la afirmación siguiente, que nos alcanzó el dirigente CS:

> Se prolongó más porque como vinieron los periodistas extranjeros y dijeron que acá había terroristas, comenzaban a tomar fotos, se dijo que Raucana era el foco de el PCP-SL Luminoso, se hizo una propaganda a nivel mundial. La base se quedó permanente, porque Fujimori estaba luchando contra el terrorismo. Nosotros ya habíamos comprado el terrenos al dueño pero la base se quedó hasta esa época.

La decisión de dejar la Base militar tanto tiempo se refleja en una conversación que tuvo Vladimiro Montesinos con Alex Kouri Boumachar, alcalde del Callao, el año 1998 donde asume

[13] DESCO: Banco de datos. Ficha 013013 Fecha 08/09/1991 Fuente: La República
[14] DESCO: Banco de datos. Ficha 013058 Fecha 10/09/1991 .Fuente: El Comercio.
[15] La señora Astucuri está condensando dos momentos en uno. Refiere a un evento en el que hubo "6 muertos" que, en realidad, ocurrió el 28 de abril de 1992, cuando los pobladores de Raucana tuvieron un enfrentamiento con los efectivos de la base militar.

que "Raucana era zona liberada, no se podía entrar (...) la gente tenía una actitud de zozobra, pasaban las tanquetas y al toque sacaban el trapito rojo con la hoz y el martillo, ponían (ininteligible) están haciendo las escuelas de entrenamiento de Raucana, que son (ininteligible) un cáncer que (ininteligible) empieza".[16]

2.14.7. La acción cívica

La tropa ingresó repartiendo víveres, cortando el pelo a los niños y realizando exámenes médicos y bucales. Era la manera de presentar la nueva táctica de acercamiento a la población que realizaban las Fuerzas Armadas. En efecto, luego de intentar aplacar los temores de la población, mediante el uso de altoparlantes, el ingreso del Ejército a Raucana se realizó en medio de un ambiente que se esforzaba por ser festivo. Regalos, discursos y la banda de músicos sin dejar de tocar. Por supuesto, la prensa había sido convocada al evento para que diera constancia de las novedosas formas que se habían adoptado para combatir el terrorismo, "ganando los corazones y mentes de la población civil".

Todo transcurrió dentro de lo previsto. Se izó el pabellón nacional, se dieron hurras por el Perú y se explicaron los motivos de la medida adoptada. Luego los jefes militares se retiraron y tras de ellos los periodistas, pero los soldados no hicieron lo mismo. Por el contrario, instalaron al caer la noche sus carpas de campaña.

La señora CA asumió, como todos, que debía estar serena y se dijo, "ya pues, acción cívica". En ese momento, "todos los recibimos tranquilos, les dimos pasos para que entren los camiones, trajeron carpas, dieron atención médica, repartieron víveres y después ropa, ese día estuvo bonito porque incluso trajeron su banda, todo estuvo bonito..."(18/07/2002).

Pero lo serio llegó después:

> Llegaba la noche y no se retiraban, nosotros nos preocupábamos por qué no se van, la acción cívica ya terminó deben irse, pero nada. Llegó la noche y, justo aquí en el sector 5, había un sitio desocupado para hacer un parque, los militares empezaron a armar sus carpas, ante de eso, en la zona donde ahora es hospital, era un sitio bien lindo, había grass, era el estadio de San Gregorio, y allí empezaron los militares también a armar sus carpas. Los camiones abrieron una entrada y allí se quedaron y en la puerta donde hacíamos guardia también se apostaron, lo mismo que en los torreones, quedamos bajo el mando de los militares.(18/07/2002).

A partir de ese momento la vida en Raucana era un asunto que debían resolver la población, sus dirigentes y los militares. Nadie esperaba que estos últimos se quedaran, tampoco los senderistas. Éstos habían evaluado que Raucana, su propagandizado "comité popular abierto",

[16] Congreso de la República: Código: 873 / Tipo de información: vídeo / Fecha de recepción: 26/02/2001 / Fecha del evento: 28/01/98 / Fecha de exhibición: 28/02/2001. Titulo:DR. ALEX KOURI BUMACHAR - DR. MONTESINOS TORRES.

sería invadido violentamente y prepararon a sus "masas organizadas en función al equilibrio estratégico" anticipando que al "Estado reaccionario" no le quedaba otra salida que el "genocidio".

Los cuadros senderistas alojados en el asentamiento pudieron burlar el cerco tendido y escaparon. Sólo quedaron los dirigentes visibles, aquellos que habían expuesto su identidad, para hacer frente a la eventualidad presentada. Así, el secretario general Valentín Capcha, FC y "Santiago" cargaron con la responsabilidad de representar a la población y de formar una nueva estrategia para enfrentar a los militares.

Las acciones cívicas, reducidas luego a repartos de alimentos y eventuales asistencias médicas en el local de la base, tuvieron una corta vigencia. No contamos con información precisa, pero todo parece indicar que el reparto de alimentos se reanudó luego de un periodo de alta actividad represiva. Cuando esto se produjo, paulatinamente se fueron expresando resistencias y críticas que terminaron siendo airadas al comprobarse que los alimentos donados no eran aptos para el consumo humano.

Un enojado señor P1 recuerda:

> Nosotros hemos pedido siempre que haya acción cívica, que nos apoyaran pero lo que nos indignaba era que nos manden alimentos podridos, eso era un abuso, dañaron nuestra moral, cómo se juegan así. Porque ni nuestros animalitos, ni el pollo quería el trigo que nos traían. Eso era una burla ... Todos los alimentos estaban vencidos ...

Casi lo mismo afirma la señora CA:

> Incluso una vez no les quisimos recibir, daban cosas en mal estado. Más también no les querían recibir porque se habían llevado a la gente, se habían muerto, nos sentíamos impotentes, no era igual enfrentarse con una persona que estaba desarmada y una persona que estaba armada y que podía involucrarte en lo que le daba la gana, no le podías decir nada, si le decías algo ya te acusaba...

Aun así, para los más pobres entre los pobres de Raucana parece que no había alternativa, como nos lo comunicó la señora V2, cuando refirió que "daban alimentos pasados, gorgojeados, otros comieron así nomás, lavando, los pobres que no tenían nada...".

2.14.8. La tropa y la población

La tropa se estableció en un espacio que hasta ese momento estaba parcialmente desocupado: las antiguas caballerizas. Los pobladores habían levantado allí sus minigranjas comunales.

Durante los nueve años que permaneció la base circularon muchos jefes y oficiales cuyas conductas no son valoradas en idéntica forma. El de más ingrato recuerdo resulta ser el primer capitán que comandó la base en Raucana, "un gordo, ya de edad". Debemos remarcar que ningún poblador o dirigente quiso decir los nombres de los oficiales que habían estado destacados en este

lugar.[17] Un ex secretario general fue el único que lo identificó. Era "el capitán EP Manolo [Manuel?] Gonzáles Calderón, más conocido como el comandante Pedro". Si con los jefes y oficiales se entablaron relaciones tensas, algo diferente, pero igualmente difícil, sucedió entre la tropa y la población. "Daban pena los soldaditos", manifestó la señora CA.

> No parecían de Lima, eran de provincias y se morían de hambre, a veces pasaban por detrás de mi choza, otros me decían 'tía (o mami) dame un pancito'. Un día estábamos haciendo mazamorra, y me pidieron pancito, en ese momento no tenía un pan, saqué un plato de mazamorra y veo que los pobres se lo comían caliente, en eso viene su jefe y se los llevaron a la plaza, les castigaron fuerte, pero ellos(los oficiales) sí estaban bien comidos, los soldaditos también han sufrido bastante con el frío... (18/07/2002).

Lo primero que hicieron los militares fue elaborar un censo en donde "se tomó nota de tu nombre, dónde vives, de dónde vienes, todo se tomó nota, nada se escapaba, todo fue analizado...". Esta práctica se realizaba periódicamente. Luego de identificar a los pobladores, los militares empezaron a realizar algunas acciones que serían constantes durante los nueve años de su permanencia, como las redadas capturando a los indocumentados para luego conducirlos al local de la Base donde efectuaban una primera *selección.*

CS aseveró que las redadas empezaron apenas llegaron los militares:

> Ese día comenzaron a rodearnos, nos pidieron documentos, ellos al toque se organizaron e hicieron su base, se pararon en cada esquina donde nosotros hacíamos guardia, entraron de frente, se cuadraron y decían 'documentos señores, de acá nadie va a salir, terroristas desgraciados',al que no tenía documentos se lo levantaban, algunos lloraban y decían '¿qué pasa?, ¿cree que somos terroristas?' (18/07/2002).

El indocumentado o el sospechoso tenía que soportar un primer *ablandamiento* en la Base. Los que sufrieron esta experiencia cuentan que no solo los tenían toda la noche amarrados y vendados sino que: "Con el Ejército no se podía caminar después de las 7 de la noche, te agarraban y te llevaban al fondo, te metían al pozo de agua, como antes esto era caballeriza al fondo tenía pozos, allí te castigaban a veces, decían '¿quiénes son?', pero como uno no sabe nada no puede decir nada..." (CS, 18/07/2002)

Luego eran trasladados a la División de las Fuerzas Especiales (DIFE), en Chorrillos, donde volvían a sufrir otra sesión de torturas. Si allí consideraban que un detenido era sospechoso lo trasladaban a la DINCOTE; si el detenido no demostraba su inocencia o no pagaba una "cuota" en dinero (como sostienen algunas fuentes) era pasado a Canto Grande en condición de inculpado. Ya recluido, debía ver la forma de pagar a las autoridades y al abogado que lo defendería en el juicio de acuerdo al atestado remitido. Por las referencias recogidas, la lógica de estas detenciones parecía ser que los habitantes de Raucana eran culpables mientras no demostraran su inocencia. Una experiencia por el estilo tuvo el señor P1.

[17] Cuando les pedíamos que los identifiquen por su nombre, nos manifestaban su miedo de que se llegara a saber que los habían señalado y temían las represalias que podían tomar contra ellos.

> Me decían que era terrorista, de frente a uno le decían. Por ejemplo, en mi caso me decían que 'usted ha participado en un acto, te han llamado por tu nombre pero lo único que te salva es el último apellido', dijo. Así me amedrentaban, era maltrato psicológico. No hubo juicio han aprovechado esos 15 días que estaban incomunicado para amedrentar a la familia que estaba desesperada y sacarle plata diciendo 'tenemos pruebas, le hemos encontrado con muchas pruebas'. Fue también tanta coima a pesar de que no hubo ninguna prueba. Lo único que en DINCOTE para salir, a pesar de que no tenían por qué detenerme, tenía que pedir coimas haciendo chantaje a tu familia que no conoce nada de esos procedimientos, diciendo que él se va a quedar 20 años, 30 años, acusándoles con otras pruebas. Como no te comunicabas, estabas incomunicado 15 días, esos días aprovechaban a todo dar de una u otra manera para asustar a tu familia, que no conoce el procedimiento, cae en la desesperación, incluso tuvieron que darle algo de 500 soles a esos de la DINCOTE y recién se pudieron comunicar conmigo. Al último se comprueba uno tranquilamente en su conciencia sabe que nada tiene que ver. Hubo muchos (que estaban comprometidos), no se puede negar pero los que realmente estamos acá somos lo que realmente necesitamos techo... (17/07/2002)

Otra práctica reiterativa de los militares fueron los rastrillajes. Hacia 1990, estos operativos ya eran corrientes en los barrios marginales de Lima, pero en Raucana empezaron con la llegada de los soldados; estos normalmente estaban encapuchados, aunque tampoco era inusual que lo hicieran con el rostro descubierto, e ingresaban a los domicilios siempre después de la medianoche; prácticamente la totalidad de los habitantes de Raucana vivió esta experiencia en más de una oportunidad: "A cada rato entraban, a mi casa varias veces han entrado, toda la cama lo volteaban, las frazadas y hasta la tierra con un fierro chancaban, yo le decía 'no sé nada' (PJ, 17/07/2002)

El temor mayor era que encontraran algún objeto que las particulares consideraciones de los militares pudieran considerar sospechoso. La señora V1 ilustra bien lo que sentían en esos momentos:

> Teníamos miedo porque en la noche entraban y podías desaparecer, el que no ha hecho nada no teme nada, pero de todas maneras la gente comentaba que a los inocentes se los estaban llevando, que esto, que el otro, teníamos miedo de que en la noche podían entrar y nos podían desaparecer cuando empezaron a llevar a otros vecinos, a los vecinos los llevaban, ya no amanecían, nosotros con temor dormíamos también. De allí poco a poco ya no actuaban ya... (19/07/2002).

Hubo otras formas de infundir miedo a la población. La CA comenta que "lo que más nos asustaba era lo que hacían en la noche, disparaban al aire...". Constantemente, los soldados eran formados en horas de la madrugada y se les ordenaba realizar masivas descargas de fusilería. Los vecinos que residían en los alrededores de la base recuerdan cómo sus casas se llenaban de humo de pólvora y a esas horas debían salir a la intemperie para no ahogarse. Una variante de esta modalidad era utilizar explosivos en lugar de disparos de fusil: una seguidilla de detonaciones fue una característica habitual del paisaje nocturno en este rincón de Ate-Vitarte.

Otra manera utilizada era sacar a correr a los soldados por las callejuelas de Raucana, haciéndolos entonar cánticos amenazadores contra los pobladores. Incluso hubo prácticas que resultan más difíciles de explicar que las anteriores, como refirió el ex secretario general FC:

> Muchos de los comedores criaban a sus animalitos, porque no podíamos vivir con animales mayores y menores, entonces le dimos un lugar allá (parte de la caballeriza). Ojalá se encuentre acá un vecino que se hizo presente en el momento oportuno cuando se le hizo el llamado. Al vecino Marcelino Morante. Ese vecino se quejó del corte de los vientres de los chanchos, otro vecino, Perales, también... (18/09/2002).

2.14.9. La desarticulación del PCP-SL

El 11 de septiembre de 1991, sólo días después del ingreso de los militares a Raucana, se presentó una denuncia contra el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y la Primera División de las Fuerzas Especiales del Ejército, acusándolos de cometer una serie de abusos en este asentamiento humano. Paralelamente, se había interpuesto un recurso de Hábeas Corpus ante el noveno juzgado de instrucción de Lima -por los mismos cargos- que rápidamente fue declarado improcedente. El firmante de estos papeles era el Secretario General de Raucana, Valentín Capcha Espíritu, respaldado con las rúbricas de varios "abogados democráticos"[18]. Las exigencias algo descabelladas de Capcha, el apoyo de conocidos abogados pro-senderistas y la absurda posición de negar la presencia de el PCP-SL en Raucana, solo dio motivo para que la policía preparara un plan de seguimiento a su persona.

Capcha era cargador en el mercado mayorista. El 21 de octubre de 1991, un patrullero que estaba realizando un operativo de saturación por los alrededores del mercado intercepta un taxi que llevaba como pasajeros a Capcha y su esposa, Bertha Rivera Ordóñez. La revista Caretas, cubrió dicha situación como sigue:

> En la revisión, que los policías llamaron "de rutina", apareció repentinamente el entripado: dos bolsas y dos mochilas. El contenido no dejaba lugar a dudas: toda una gama de productos que iban desde municiones, granadas y fulminantes, hasta pólvora, dinamita y polvo de aluminio, pasando por planos de ataque a diversos lugares, folletos senderistas y una relación de supuestos miembros o vinculados a SL.[19]

En realidad, Capcha ya había empezado a ser materia de interés para la inteligencia policial desde el momento que se presentó en el Congreso de la República para tratar de conseguir apoyo entre los legisladores. Su captura fue un primer e importante golpe a el PCP-SL en Raucana. Capcha era supuestamente uno de los dirigentes más importantes y su captura, además de revelar las dificultades que le provocaba la presencia de la Base, también demostraba que el PCP-SL ya no poseía los reflejos para reaccionar rápida y adecuadamente, tal como en años anteriores. Capcha sería reemplazado por FC en la conducción del asentamiento.

---

[18] Así eran conocidos los abogados de el PCP-SL Luminoso porque estaban agrupados en la Asociación de Abogados Democráticos.

Si bien los dirigentes senderistas más importantes, aquellos que integraban la "central" y otros que tal vez permanecían refugiados en este lugar, salieron apenas llegaron los militares, las "cabezas visibles" tenían ahora la misión de conducir la situación hacia un terreno más adecuado a los intereses del partido. De alguna manera FC siguió el mismo esquema de Capcha, pero aparentemente estaba mejor preparado que éste, impulsando reclamos ante las autoridades y a la vez denunciando en los medios a los oficiales encargados de la base. Como él mismo afirmó:

> (Días después del ingreso de la base) ha sido la detención de nuestro secretario general, que actualmente se encuentra preso, señor Valentín Capcha Espíritu. A raíz de esto muchos temían tomar responsabilidades dentro de la población, pero el que no debe no teme. Era delegado de un sector, el sector cuatro y una asamblea de delegados me nombran como secretario general de emergencia, interino. Luego fue ratificado en una asamblea general, en presencia de los señores miembros del ejército, comandados por el señor Manolo (¿Manuel?) Gonzales Calderón, más conocido como el comandante Pedro.

Siendo secretario general, FC debió manejar un caso sumamente delicado: el asesinato de Johnny Acha Rafael:

> En el mes de noviembre, el 7 de noviembre [de 1991], ocurre un caso en otro asentamiento humano. El poblador Johny Acha Rafael fue asesinado y botado en un costal en un lugar llamado Jardín Azul, que está a unas cuadras de aquí. Esto no quedó allí, se hizo público, se denunció a nivel internacional por los medios de comunicación, CNN, se denunció por la prensa ECO, entre otras más, France Presse, y también se hizo una denuncia pública a través de una revista, El Ayllu, cuya fecha es 21 de noviembre del 91, que pongo en manos de ustedes (CVR) esta copia. En ese entonces, le reclamamos (a los militares) por la pérdida de un vecino, los dirigentes y la población. Sin embargo, a raíz de esa denuncia los dirigentes sufrimos persecución, humillación, sufrimos el terror en esta población. Nosotros teníamos que ingresar como si estuviéramos en una base militar. No respetaron a nuestras madres, a nuestros niños, a nuestros ancianos. Yo reclamé eso. (18/09/2002)

Efectivamente, Acha Rafael apareció muerto en un acequia de Huanchihuaylas. Se le recuerda como un muchacho alegre, que le gustaba jugar vóley. Según los vecinos, los militares lo sacaron de su choza de noche y al día siguiente encontraron su cuerpo envuelto en un costalillo de harina de pan, con una herida de bala en la cabeza. Los motivos de su asesinato nunca quedaron claros, pero un dato que puede ser importante es que el hermano de Acha Rafael estuvo recluido en Canto Grande, junto a un actual poblador del asentamiento, bajo cargo de terrorismo. Ambos salieron por falta de pruebas.

A continuación, FC relata las consecuencias de su reclamo:

> Yo tuve muchas conversaciones con el comandante, capitán, encargado de este lugar. Pero, sin embargo, lo único que he podido conseguir es una persecución, y al final, el 27 de abril del año 1992, fui secuestrado, aproximadamente a la 1.30, 2 de la tarde. No tengo miedo en decirlo... No tengo por qué temer. Ese día fui vilmente torturado en la caballeriza del fondo. Me amordazaron, me pusieron grilletes, entre otras cosas más. Sólo la valentía y el coraje de querer estar con mi pueblo, voy a hablar... Me detienen, entonces,

[19] Caretas: **Desenmascarado**. 28 de octubre de 1991.

> desde el 27 de abril, me llevan a una base militar después de torturarme así. Antes de llevarme a la base militar, antes de salir, en la puerta de atrás, logré quitarme la mordaza y pedí auxilio. Escucharon muchos de los pobladores, el compañero Pedro Heredia Torres... (18/09/2002).

Enterada la población de su detención y temerosos de que lo desaparecieran, como a otros dirigentes (aunque es preciso decir que en ningún caso se dieron datos específicos sobre esta afirmación), optaron por movilizarse para impedir la salida de FC, quien ya estaba en un vehículo listo a ser trasladado fuera de Raucana. Las versiones recogidas aseguran que se apostaron en una de las puertas de entrada y en determinado momento, al ponerse tensa la situación, el capitán Gonzales ordenó disparar a la multitud. El resultado fue un civil muerto y no menos de once heridos -dos de ellos miembros del Ejército-.

La señora CA recuerda así aquel día:

> Le dije al delegado 'vecinos un ratito voy y vengo, voy a ver mi lenteja no se vaya a quemar y se incendia mi choza, me vengo corriendo'. En eso cuando voy a llegar a mi choza comienzan los disparos fuertes de ametralladora. Yo me quedé paralizada, me di media vuelta y regresé, el tiroteo ya había parado, regresé y en el camino vi a una vecina que venía con los brazos alzados, le habían disparado, le habían hecho un hueco así como una papa sancochada cuando se revienta, así. Sigo caminando no rápido sino asustada y veo a otra vecina que decía '¡a mi esposo lo han matado!', no lo habían matado sino le dieron un balazo, le volaron toda la pierna, en el tobillo, la señora fue a su casa trajo una carretilla y con eso lo llevaron. Seguí caminando y veía a otros vecinos que se arrastraban, estaban heridos. Volví a ayudar a la vecina. Ese día hubo 6 muertos [la versión oficial dice que fue uno].

La misma señora CA explica los motivos de este hecho:

> Esa vez el problema fue por FC, más me acuerdo que fue por él, del otro me acuerdo de vista [Heredia], pero era por FC que queríamos que lo suelten. A Valentín no se lo llevaron de aquí, Valentín se iba a trabajar con su esposa al mercado de frutas, acompañaba a su esposa a trabajar, a él lo detuvieron en un taxi rojo, eso salió en primera plana de los periódicos al día siguiente. Decían que lo habían agarrado con volantes, con estatuas de Mao o de Abimael, algo así, de allí se lo llevaron. También hubo un grupo de 3 hermanos que se los llevaron, pero ¿qué habría pasado? ellos eran de Cañete, los vinieron a visitar, al día siguiente como hubo requisa en su huertito encontraron tirado mechas, por eso se lo llevaron a los 3, eran los hermanos Zárate. Salieron hace poco.

Según un comunicado de prensa del Ministerio de Defensa, publicado por la mayoría de los diarios,[20] los hechos se desencadenaron cuando aproximadamente 300 pobladores, dirigidos por *elementos terroristas infiltrados,* atacaron la base del Ejército en esa zona. Ese portafolio informó que el civil fallecido era Ernesto Romero Osorio. De acuerdo con esta fuente, la noche del 27 de abril, efectivos del Ejército apostados a un costado de dicho asentamiento humano detuvieron a FC y a otro sospechoso, quienes fueron llevados a la Primera División de Fuerzas Especiales del Ejército para ser investigados. Esta intervención habría provocado la reacción de los pobladores de Raucana.

El 28 de abril al mediodía, la trifulca se desencadenó según *La República,* fruto de la tensión reinante entre los pobladores, desde que en horas de la madrugada los efectivos del Ejército acantonados en ese lugar realizaron un operativo y sacaron de sus domicilios a los dirigentes[21]. Los militares justificaron la intervención y detención de los dirigentes comunales, aduciendo que

> Les encontraron en su poder un plano del asentamiento Raucana y detalles sobre la ubicación y compartimientos del campamento de la Primera División de las Fuerzas Especiales del Ejército, que se encuentra en ese lugar desde el año pasado realizando acción cívica a favor de la población, pero también con la misión de efectuar una férrea vigilancia para evitar la infiltración del grupo extremista el PCP-SL Luminoso (ibid).

Desde las primeras horas de la mañana -continuó La República- los pobladores, en su mayoría mujeres y ancianos, habían planeado movilizarse masivamente hacia la Prefectura de Lima, en la avenida España, para reclamar la inmediata libertad de sus detenidos. La marcha no llegó a realizarse porque los efectivos del Ejército, con apoyo de la policía, cercaron todo el perímetro del asentamiento humano, principalmente las entradas anterior y posterior, impidiendo la salida de los moradores. Se obstaculizó, asimismo, el ingreso de periodistas. Cuando una brigada militar retornó al asentamiento humano, un oficial informó que los detenidos habían pasado a la DIRCOTE, porque se les había encontrado documentos comprometedores. Los pobladores siguieron reclamando la libertad de los dirigentes. "Vivos los llevaron, vivos los queremos", "No al genocidio", gritaban a viva voz.

Según el diario *Expreso*, medio millar de pobladores con palos y piedras avanzaron hacia la zona rígida gritando que no les importaba morir por reclamar justicia. Trataron de atravesar el muro de casi 40 centímetros de alto que delimita el poblado de la zona militar. De pronto un soldado recibió una pedrada en el cuerpo. Esta fue la señal. Aunque ningún jefe dio la orden de disparar, el soldado, nervioso y sorprendido, hizo varios disparos y entonces el pelotón lo imitó. Entre los heridos que fueron trasladados al hospital del Instituto Peruano de Seguridad Social (IPSS) de Vitarte, figuraban Mario Flores Ríos (25), Silverio Quispe Pandos (33), Olga Vivas Nahuripa (28), Leodoro Conchalla Morales (60), Pedro Paulín Miranda (39), Julia Cuya Huiza (23), Hernán Gómez Quispe (23) y Luis Ferro Chavarría (39)[22].

Finalmente, FC fue sacado de Raucana:

> ¿Qué hicieron los señores miembros del ejército? Nos acusaron de terroristas, nos acusaron de muchas cosas. Me llevaron a una base militar, a un cuartel militar, según ..., era el Pentagonito. Allí sufrí la tortura, señores. Esa noche no dormí, esa noche sufrí la tortura, lo más terrible que puede sufrir un ser humano. Me golpearon, me dieron vuelta los brazos, me aventaron a un cuarto de un metro que a la justa daba vuelta mi cuerpo, había ratas muertas, orines podridos y otras cosas más. Volvieron a pasar y me obligaban

---

[20] DESCO: Banco de datos. Ficha: 018261, Fecha: 29/04/1992, Fuente: La mayoría de los diarios.
[21] *Idem.*
[22] *Idem.*
[23] Amnesty International EXTERNAL AI INDEX : AMR 46/11/94

> a decir cosas, ¿qué cosas podía decir si yo no sé? Al final, ¿saben lo que hicieron señores? Me metieron ají a los ojos, a los miembros inferiores, me metieron ají al ano, no tengo vergüenza de decirlo, no tengo miedo, señor...

A la captura de FC sucedió la de "Santiago" y a esas alturas era casi imposible que la dirigencia supuestamente ligada a el PCP-SL pudiera remontar la situación a su favor. El esquema organizativo se desarticuló. Los vecinos, temerosos, evitaban asumir cargos. Así, por ejemplo, la señora NH era, por entonces, una vigorosa lideresa de los comedores populares de Raucana. Bastante dinámica, en más de una ocasión tuvo roces con los oficiales de la base y por este motivo no tardaron de señalarla como "terruca". A pesar de las amenazas, la señora NH continuó con sus labores hasta que ocurrió lo previsible. Una madrugada, un grupo de soldados irrumpió en su choza, rompiendo la puerta, gritando groserías, y después de ingresar al cuarto donde dormía con sus hijos intentaron maniatarla mientras los hijos se escondían debajo de las camas. El escándalo alertó a sus vecinos quienes llegaron en su ayuda. De esa manera, la señora Hilario se salvó de ser secuestrada. Posteriormente hubo un segundo intento que tuvo el mismo desenlace. El resultado fue que esta lideresa natural, que muestra aún muchos recursos para la conducción y la organización, se deprimiera y optara por no asumir nunca más ninguna responsabilidad en la comunidad. Actualmente integra un grupo católico de base y desde esta instancia trata de reordenar su vida.

Bajo estas circunstancias, seguramente Raucana no habría tenido una junta directiva. Pero había un asunto todavía pendiente. En medio de la convulsión la familia Isola no se había inhibido de reclamar sus derechos sobre el terreno, a pesar de su retiro momentáneo del juicio que mencionáramos antes. Controlada la situación, volvieron a la carga, ahora teniendo la iniciativa de su lado. Los vecinos ya no podían organizarse para el enfrentamiento y debieron aceptar las negociaciones bajo la amenaza de perder el terreno. La única opción razonable en este sentido fue la compra, pero para realizarla Raucana debería dejar de ser asentamiento humano y formalizarse como una asociación de vivienda.

Así, Raucana pasó a ser una asociación de vivienda cuando en los hechos era y sigue siendo un asentamiento humano, y esto que parece un asunto formal en realidad tuvo consecuencias profundas. El terreno se valorizó en 280 mil dólares americanos y esta suma debía ser pagada por las 530 personas que se inscribieron como socios, en partes iguales y mediante cuotas mensuales. Con la lotización definitiva se le asignó a cada socio un terreno de 120 metros cuadrados. Incluso, los Isola incluyeron una cláusula en el contrato, en el que comprometía a la asociación de Raucana a otorgar lotes de terreno a los antiguos trabajadores de su caballeriza. Estas personas formaron el asentamiento humano Fátima, contiguo a Raucana.

La debilidad organizativa fomentada por la presencia militar hizo que todo este proceso estuviera colmado de dudas y sospechas por parte de los socios. Entre gente que se iba y otros que llegaban sin haber participado en las "jornadas de lucha", acusaciones de tráfico de terrenos,

colusión con los militares y sospechas de infidencia, además de exigencias para que se rindan cuentas del dinero de las cuotas, fue formándose un ambiente que los vecinos califican de irregular, frente al cual no existían canales para controlar la actuación de los dirigentes.

Para entonces, un grupo de personas había decidido tomar las riendas de Raucana. Liderados por Máximo Cahuana, vecinos como Agustín Huamán y Carlos Lavalle fueron elegidos como miembros de la junta directiva y los cuestionamientos recayeron sobre ellos, especialmente sobre el último de los nombrados.

Lavalle era secretario de economía y, además, boxeador -dicen que llegó a ser campeón nacional de peso medio-. Una de sus tareas era recoger las cuotas de los socios y realizar el depósito en la cuenta bancaria correspondiente. Esto le acarreó un problema de consecuencias funestas para su persona. Según una pobladora, Lavalle

> Se agarró una buena cantidad de dinero, como hicimos el trance con el dueño comenzamos a pagar mensualmente cada socio 20 dólares y entonces se dijo, por comentarios, yo no lo vi personalmente, que el señor Huamán y el finado Lavalle se daban la gran vida, tomaban, cuando iban al bar sacaban los dólares y gastaban, entonces los vecinos comenzaron a decir eso.

Para otro vecino:

> Chocolate (así le decían a Lavalle) necesitaba dinero para ir a un campeonato de box en Cuba. Como no lo tenía sacó de la caja. Cuando lo denunciamos él dijo que había sacado pero no todo lo que faltaba allí. Como algunos vecinos siguieron acusándolo el agarró y empezó a pegarles. Era boxeador pues...

En la mañana del 15 de abril de 1994, los vecinos de Raucana escucharon disparos seguidos de una explosión. Habituados a este tipo de ruidos, el ambiente no se alteró hasta que empezó a correr el grito de que habían asesinado a Lavalle, en las inmediaciones de uno de los pozos de agua.

> Dos jóvenes que habían venido … le dispararon, cuando ya estaba herido en el piso le pusieron encima una dinamita, él se inclina un poco, vio que su hija venía llorando, no se sabe de dónde sacó fuerza, la agarró y logró tirarle al pozo de agua, luego estalló la dinamita".

El asesinato de Lavalle tuvo otras explicaciones. Para Amnistía Internacional el motivo fue que Lavalle era un dirigente que había hecho público su oposición a los esfuerzos hechos por el PCP para controlar el poblado en donde residía con su familia". Agrega luego: "Se dice que su asesinato es parte de una campaña de amenazas e intimidación realizada por miembros del PCP contra dirigentes vecinales que intentan resolver pacíficamente los problemas de posesión del terreno.[23]

La afirmación de Amnistía Internacional está apoyada por lo que manifestó una vecina:

> En ese momento (asesinato de Lavalle) estábamos en tratos con el dueño para hacer negocio. Antes esto era asentamiento humano. Para que se haga el trato debía ser asociación, pero algunos vecinos no estaban de acuerdo en comprarlo, pero muchos sí estábamos de acuerdo porque ya queríamos salir de este problema del desalojo, de los militares y todo, nosotros pensamos que siendo asociación y ya comprando los militares se iban a ir pero no fue así, se quedaron por varios años.

Para los vecinos el autor del asesinato fue el PCP-SL y esta reaparición en Raucana, a través de un acto de "justicia popular", quería dejar la impresión de que nunca se había retirado. Los responsables nunca fueron ubicados y apresados. Sin embargo, a esas alturas muchos consideraban que el lote ya no podía conseguirse *combatiendo y resistiendo,* sino comprándolo. Si al inicio de la experiencia el PCP-SL buscó sintonizar políticamente con las necesidades de los vecinos, ahora manifestaba precisamente lo contrario. En todo caso, en 1994 la derrota militar de esta organización era palpable en todo el país.

2.14.10. Los héroes silenciosos

Luego de su violento nacimiento, Raucana debió dirigirse hacia una vida "normal" en los términos que esto se entiende en los asentamientos humanos, es decir, enfrentando la pobreza y precariedad circundante mediante la organización comunal; formando redes de solidaridad con el exterior y aplicando diversas estrategias con las dependencias públicas para ser abastecidos de servicios básicos. En todo caso, se decía que el objetivo primordial de la política de pacificación tenía este sentido. Sin embargo, no fue así. Ocho años después, algunos periodistas se acercaron al lugar y quedaron impresionados con lo que vieron. Los muros y torreones de vigilancia se mantenían en pie sin que nadie pudiera explicar su utilidad en esos momentos[24]. Al ingresar se encontraron con un cuadro "desgarrador". *El Comercio* publica un informe, prestando mucho interés a la gran cantidad de niños con minusvalías que vivían en este lugar[25]. *La República,* por su lado, publicó igualmente una crónica:

> Y es que este recóndito poblado sobrevive al mal tiempo. (Las miles de personas) que habitan el asentamiento humano están, desde hace años, en la absoluta miseria. No tienen trabajo fijo, la mayoría apenas mastica el castellano, la ropa que visten da pena, se pelan de frío, carecen de agua potable, desagüe y, literalmente, comen cuando hay suerte. Ni hablar de una posta médica o una capilla donde rezar.[26]

La crónica incluye las declaraciones del dirigente Valeriano Francia, el único hombre serio que encontramos en Raucana pues los otros o estaban borrachos o son delincuentes, quien resumió la situación de esta manera: si es verdad que el infierno existe, no puede ser peor que Raucana. Los periodistas asociaron estas manifestaciones con el clima de violencia provocado por el PCP-SL.

---

[24] Posteriormente, estas construcciones fueron derruidas.
[25] El Comercio: **Desgarrador drama viven niños especiales de Raucana**. Martes, 28 de julio de 1998.
[26] Adriana León: *Esta gente se muere de hambre.* **La República, suplemento Domingo**. Domingo, 9 de agosto de 1998.

Llama la atención, sin embargo, que en ninguna de las dos crónicas se haya mencionado algo evidente: la presencia de la base militar en Raucana. Es seguro que los pobladores evitaron hablar sobre este asunto, pero eso no debió ser motivo para dejar de averiguar qué roles desempeñaba allí, más aún cuando hacía mucho tiempo que el terrorismo había dejado de ser una amenaza. En suma, parecía una ausencia sintomática.

En la actualidad, Raucana, cuenta con energía eléctrica y redes de agua y desagüe, además de una posta médica que también brinda servicios a la zona circundante. Nada esto evita que el extraño sienta la extrema pobreza de sus habitantes.

Raucana sólo tiene un título de propiedad colectivo -que no ha terminado de sanearse legalmente- y aún espera la titulación individual. Esta realidad muestra la colisión del proyecto senderista. El precio emocional que los vecinos debieron pagar para obtener un lugar donde vivir fue mucho más alto que en otros asentamientos humanos. Pero el "comité popular abierto", organizado por el PCP-SL no fue, según lo reconocen quienes vivieron bajo su influencia, algo impuesto por amenazas o intimidaciones, ni por asesinatos a los dirigentes o por su desplazamiento forzado. La población se movilizó tras del comité conciente de lo que era y aceptando sus condiciones por el interés de conseguir un terreno. Esta apuesta tuvo resultados inesperados.

Desde el momento mismo que se instaló la Base Militar la situación varió sustancialmente en el asentamiento, según la percepción de los pobladores. Durante nueve años debieron sufrir una sistemática acción del Estado, a través de sus fuerzas armadas, cuya finalidad era, además de diluir la influencia senderista, sustituirla por un régimen disciplinario que evitara cualquier expresión diferente a la manifestada por la autoridad militar.

En ese sentido, lo que debió ser una actitud de ganar "corazones y mentes" terminó convertida en una acción que se dirigió a destruirlos, con todas las funestas consecuencias que esto acarreó a la vida social, la vida familiar y la integridad del individuo.

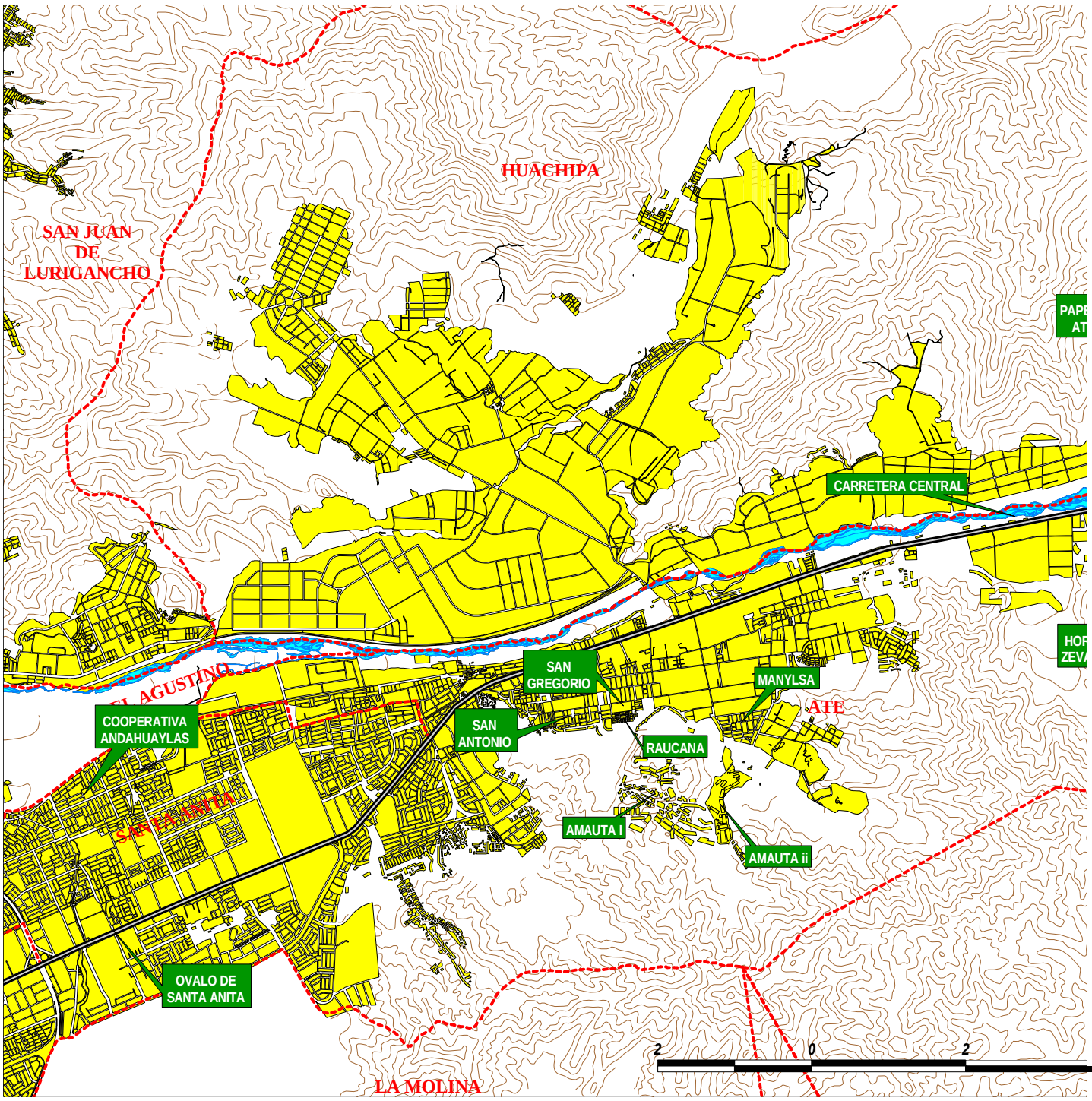
La intervención militar no fomentó tampoco el desarrollo comunal sino que, de alguna manera, lo inhibió al impedir cualquier intento de organización.

Como afirma FA:

> La instalación de una base militar, del ejército peruano lamentablemente ha sido para nosotros un retraso general, realmente no nos dejaban avanzar, no nos dejaban organizarnos. Todos nosotros los pobladores (hemos recibido) un trato humillante, con un trato de sobra, un trato de amordazamiento, ¿no? Y hasta ha habido torturas, detenciones, rastrillajes a cada momento, tenían que empadronar injustamente a mucha gente. Empadronar cada cierto tiempo y después de anotar los nombres, no pasaba ni una semana, creo que 5, 10 vecinos ya no estaban, desaparecían se los llevaban tal vez a Las Palmas, tal vez a alguna base militar o algún lugar, y algunos que salían, salían pues totalmente golpeados, totalmente con torturas y hasta ahorita se están viendo algunas secuelas ...

.

La pregunta que durante estos años siguen haciéndose los habitantes es ¿por qué la necesidad de lograr la propiedad de un terreno terminó estigmatizándolos de "senderistas"? No hay una respuesta concluyente.


HUACHIPA
SAN JUAN
DE
LURIGANCHO
CARRETERA CENTRAL
SAN
GREGORIO
MANYLSA
ATE
COOPERATIVA
ANDAHUAYLAS
SAN
ANTONIO
RAUCANA
AMAUTA I
AMAUTA ii
OVALO DE
SANTA ANITA
LA MOLINA
2
0
2